

# ABEJA ESPAÑOLA.

---

NUM. 211.      Sábado, 10 de Abril.      5 qtos.

~~~~~  
+++++

## ARTICULO COMUNICADO.

(Continúa el art. del núm. 207.)

*Señores Editores: El Señor Luyando por su sistema sobre consumos saca la cantidad de 919.321.267 reales, que unida á los 197.697.864 reales que producen los derechos sobre el quinto de la plata, amoneda- cion, fábricas de pólvora, lotería, papel sellado, bulas, vacantes mayo- res y menores, y media annata, su- man ámbas partidas 1.147.019.131 reales.*

*Por el nuevo plan que se propo- ne debe sacarse de consumos, como se dixo en el periódico 207, ó de- bió decirse, solo la cantidad de 474.660.633 reales; y sobre la ren- ta territorial é industrial, segun el sistema de la contribucion extraordi-*

naria de guerra la de 672.358.498, que son los 1147.019.131 reales. Por ahora deben separarse los derechos que producen el quinto sobre la plata, amonedacion, fábricas de pólvora y demas; por ser muy eventuales en el estado actual de las cosas. Con esto se corrige alguna equivocacion que se padeció en la imprenta y en la colocacion de alguna idea en dicho periódico 207, sobre todo lo que se habló sobre el producto de aduanas exteriores: materia para otra parte. Pasemos ahora á dar mas ensanche al nuevo plan de Hacienda nacional.

Aquí renuevo un pensamiento que hace mas de dos siglos se discutió en España, y aprobó el gobierno á pesar de que los principios de la economía política solo se veian como vetadas ó por entre celages. Son las cajas ó erarios que se pueden establecer por la sobre haz de las Españas para hacer el servicio del giro que llamamos cambio. España europea si los partidos no han de te-

ner ménos de 5000 vecinos , debe tener 420 , y España americana 599, que en todos son 1019 partidos, otras tantas cazas que se pueden fundar. Deben estar baxo la inmediata proteccion de la Soberanía nacional, representada por las Córtes , y su desempeño á cargo de la Junta del crédito público.

El servicio de estas cazas solo se ha de reducir al cambio y giro. Por este medio se pone la nacion de rabo á cabo en comunicacion. Quien se halle en Pamplona, puede enviar 200 reales á Torbiseon en las Alpujarras de Granada , ó de este pueblo á Cádiz si le hace al caso : ó quien desde Ronda puede girar á Gerona 600 reales para socorrer á algun soldado ó para alguna especulacion : ó quien acomodado ó domiciliado en qualquiera parte de América tiene una facilidad increible por las cazas para enviar las sumas que quiera para sus comercios ó para el auxilio de sus gentes. ¡ Quantas remesas en pequeño se quedan por ha-

cer por la dificultad que hay en practicarlas! Y estos muchos pocos reunidos suelen hacer una suma que supera á los pocos muchos que se hacen. ¡Quantas, quantas necesidades no son socorridas en las dos España europea y americana por no haber un canal semejante, que echando agua en él, corra hácia el destino que se le quiera dar! ¡Y quantas especulaciones se han omitido por esta misma falta!

Por este medio los arrieros, los feriantes, los viajeros y demas personas que tengan que transportar fondos de una parte á otra, por caminar horros de este cuidado y de los peligros del camino, los pondran en las caxas, y sacarán sus letras para donde ellos quieran cobrarlas. (Se continuará.)

#### CASA DE FIERAS.

A efecto de divertir melancolías, que mas que las moscas á la miel, acuden á turbar el reposo de las almas

sensibles en estos dias de tristeza y llanto general, me dirigí con un amigo, de genio alegre, y decidor maravilloso, á la casa de los animales, en otro tiempo raros. Hacer una descripción exácta del edificio, órden interior, y demas particulares de un establecimiento tan útil, no es cosa de poco tiempo, ni materia para tratada por pluma tan desaliñada como la mia: dexémoslo pues, y vamos por alto á exponer á la ligera lo que á mis ojos y á mi entendimiento se presentó.

Ví en una como cámara ó retrete un animalon de lenguas y gruesas patas, manos disformes, cabeza rotunda, y rostro enrevesado: sus ojos pardos é innobles; y en su ayre mostraba recelo y desconfianza: paseaba el quarto pausadamente, y de quando en quando suspiraba, se reia y daba grandes alaridos. Causóme extrañeza semejante animalucho, y quise enterarme de sus hábitos é inclinaciones. Este, me dixo el mozo que nos conducia, es antropófago; se com-

place en todo lo que sabe, ó huele á carnicería: acude con saltos y muestras de júbilo á las fogatas; y da muestras de tranquilidad y paz interior quando ve muchos cadáveres: habla confusamente algunas palabras y las mas inteligles, son: panza y buena andanza, y para ello, si menester fuere, matanza. ¡Cáspita! con el animal, prorumpí yo, y que bueno era para juez de canibales. Eso se acabó, dixo oportunamente el hombre que nos acompañaba; se acabó, gracias á los buenos temporales.

Nos introducimos en otro quarto, y nos hallamos una bestia parecida en algunas cosas al Puerco-Espin: sus patas delgadas, sus manos negruzcas con largas y corbas uñas, y un pelo negro como el azabache le cubria todo su cuerpo. Et e monstruo, dixo nuestro guia, se ha descubierto pocos años hace; y su cria la fomentó infinito una reunion de Ilotas virtuosos que dieron en la ridícula manía de hacer sociables las bestias. Se llama Rascabolsas, y por otro

nombre Tapigalis. Se introduce en las ciudades, villas y lugares, y tomando disfraces, y valiéndose de sus mañas, que son muchas, chupa el oro y la plata, y todo quanto está al alcance de sus infernales garfias: es muy cumplimentero, y con una propension natural á hacer mal como le valga monises. ¡Caracoles! exclamé yó; apuesto á que este monstruo desempeñaría los expedientes de purificacion con una destreza sin igual. Lo mismo me parece à mí, dixo mi amigo.

Pasamos á un patinillo donde descubrimos diferentes animales, de distintas figuras y colores, y nos admiró que seguian la accion y posicion de otra fiera muy semejante al mar-rano. Si esta se tendia, los animaluchos se tendian; si ella gruñía, gruñian ellos; si paseaba, paseaban; pero lo que mas nos admiró, fue el oír decir clara y distintamente à la capitana de aquella grey bestial: macaroni, macaroni: y al momento gritar todos: heretichi heretichi. ¿Que es esto, buen amigo? ¿que escena tan singular es

*esta? Nada, señores, respondió nuestro conductor: ese que veís gordo como cerdo cebado, es un animal de peregrinas regiones que se llama Chupatontos; pero de tan agudo instinto y de tan aguda nariz, que huele desde cien leguas el guisado, y sabe preparar las cosas de tal modo que todo sirva á su cebo y comodidad; con cuyo fin se sabe rodear de Papiones, que son todos estos que le siguen, á los quales adoctrina en sus carantamaulas con el objeto de ahuyentar de sí á los abispones domésticos, quemira como á enemigos, y á los quales combate con éxito con la voz heretichi. ¡Que maravilla! exclamó un amigo: no ves, me dixo, la analogía que tienen estos papiones con los... Es cierto, le respondí: te entiendo, y fieras son ellos y fieras son estos... Pues señor, dixo el mozo, ¿hay mas que usar amenudo del garrote? Tras de eso andamos, les respondimos, pero poco se adelanta. Con esto le dexamos, quedando en volver otro dia para continuar viendo los raros fenómenos que presenta á un hombre contemplativo la casa de las fieras.*

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.